

# LECTURA DE PALABRAS CON I

En la isla de la imponente belleza, rodeada de inmensos océanos, habitaba Isidoro, un intrépido investigador. Su interés innato por la historia antigua de la isla lo impulsó a indagar en enigmas que permanecían ocultos en el tiempo. Un día, al examinar un ídolo tallado en una roca, descubrió un índice cifrado que parecía desvelar secretos ancestrales.

Con ingenio, Isidoro ideó una intrincada estrategia para descifrar aquel índice. A medida que exploraba los intrincados caminos de la isla, encontró inscripciones indelebles en las paredes de una cueva. Con ímpetu, se dispuso a interpretar cada inscripción, utilizando la información como un indicio para desentrañar la verdad oculta.

Sus investigaciones lo llevaron a un laberinto subterráneo, iluminado apenas por tenues haces de luz. Entre pasillos intrincados, descubrió un cofre antiguo adornado con inscripciones enigmáticas e ininteligibles. Su impaciencia creció al identificar que aquel cofre podía ser la clave para revelar la historia perdida de la isla.

Con determinación, Isidoro examinó cada detalle del cofre. Finalmente, encontró un ítem invaluable: un mapa antiguo que indicaba la ubicación de un tesoro oculto desde tiempos inmemoriales. La emoción iluminó su rostro al comprender que, finalmente, descubriría uno de los misterios más enigmáticos de la isla.

Con la sensación de haber iluminado una historia olvidada, Isidoro regresó a su aldea, siendo aclamado como el intrépido héroe de la isla, y su nombre quedó grabado en la historia de aquel lugar de inigualable belleza y misterio.